

*Pedidos*

# REPUBLICA INTEGRAL

---



LA FRAGUA DE VULCANO

(VELAZQUEZ)

Precio: 25 cts.

Ayuntamiento de Madrid



# PEDIMOS LEGISLACION SANA

**Pedimos se analice el estatuto del Consejo Superior Bancario y se reforme.**

**Queremos el abaratamiento de las subsistencias.**

**Queremos unión:  
la unión hace la fuerza.**

## » IDEOLOGIA «

Es el alma del periódico, la exposición de teorías hasta el presente desconocidas, que tienen por objeto establecer en España la primer «República Integral» que en el mundo se implante, basada en la inviolabilidad de los derechos del ciudadano, sea cual fuere la idea política o religiosa que profesase, impidiendo, por otra parte, el arraigo en el corazón del pueblo de los errores, utopías y demagogias que, desgraciadamente, pasquines clandestinos pregonan, con gravísimo perjuicio para los intereses de nuestra querida Patria, intereses que son nuestros, que afectan al rico y al proletario, según se demostrará a su tiempo; debiendo procurar en los momentos actuales, todos los españoles, sin distinción de ideas políticas o sectores sociales, por amor propio, por dignidad,

**Tribuna libre, respetando la ética sociológica y política.**

que ni por un solo momento los egoísmos personales inconfesables empañen, nublen o anulen el gran acontecimiento del advenimiento de la República en España, cuya implantación ha ad-

**Se ruega a los que simpaticen con la ideología de este periódico, lo divulguen entre sus amistades.**

mirado al mundo entero; y debiendo perpetuar esta admiración y continuar esta norma, tenemos que establecer una nueva legislación que, por sus sabias disposiciones, nos coloque a la cabeza de la civilización humana; ¡méritos sobrados tenemos para ello!, por lo que habíamos de pasar a ser imitados, en lugar de imitar nosotros la legislación de otros países, que prácticamente vemos, si éstos no la cambian, sufrirán catastróficas y hon- das convulsiones sociales.

Hablan los inspiradores de estos

ideales poseídos del alma emotiva española, que no sólo es patrimonio de los que habitamos el antiguo solar patrio español, sino que lo es también de aquellos hermanos de raza que sólo se diferencian de nosotros en que tienen su residencia en países situados allende los mares y estar regidos por el régimen político que se ha impuesto a sí mismo cada país; pero que su alma vibra al unísono de la nuestra y su sangre es la que, amorosa, valiente y noblemente, legáronles nuestros hombres de antaño, los que, entre añoranzas y nostalgias de la madre patria española, enseñaban a las generaciones de la naciente América el credo santo y bello del verbo castellano.

**Este periódico propagará y apoyará todos aquellos proyectos de importancia, para su realización más rápida: ingeniería, arquitectura, etc.**



# REPUBLICA INTEGRAL

SEMANARIO POLITICO, S. A.

## PRECIO DE SUSCRICION

Madrid...	0,75	ptas. al mes.
Provincias...	4,25	» trimestre.
Extranjero...	15,00	» »

Dirección y Administración:

HERNANI, 47

Teléfono

## LOS PELIGROS PARA LA REPUBLICA ESTARIAN EN SU PROPIA INERCIA

La República ha terminado su ruta victoriosa, hasta llegar a la constitución definitiva de las Cortes; ha logrado culminar posesionándose de la fortaleza de la soberanía nacional, desde donde ha de defender su vida, y con ella los complejos y encontrados intereses de la Patria.

Se acabaron los conceptos vagos de republicanismo y aun de republicanizar; es forzoso y llegado el momento de que terminen las palabras y comiencen los hechos; no cabe se demore la efectividad de su régimen, de sus principios, de sus reivindicaciones, de sus procedimientos, por los que unos pocos lucharon con desesperanzado enervamiento durante muchos años y una inmensa mayoría con todo encono y la más resuelta decisión en los últimos, en que insolentaban las concupiscencias y opresiones del anterior régimen, para siempre muerto, pues no caben los sueños de su desesperación, ya que, aunque todo lo convirtieran en ruinas, de ellas cualquier cosa germinaría, menos el pasado de esclavitud e ignominia.

El pueblo noble y abnegado, aparte de los profesionales de la algarada, se impacienta, pues sólo vió el engaño y la defraudación tras las promesas de las cruzadas políticas, para las que dió siempre, generosa y desinteresadamente, su alma y, las más veces, su cuerpo también por el éxito de la causa, y nunca se vió atendido más que con mendrugos o limosnas que taparan su boca o ampararan su mano, vilipendiando su dignidad y desconociendo su derecho.

El pueblo, con traza firme e inequívoca, señala su modo de ser dichoso; sabe que así puede serlo, con una renovación total de sus derechos y de los procedimientos, y las Cortes sólo tienen que traducir esa su voluntad; pero no esporádicamente y a saltos, sino por manera orgánica, de lleno y de una vez.

Innumerables son las cuestiones

reales que plantea la diaria gobernación del Estado, y más en trances revolucionarios y de forzada evolución social; mas hoy la brújula marca como única orientación, sin mirar siquiera a los de arriba, a sus bastardos intereses y a sus forjados egoísmos, para los que sólo hubo la defensa y el desvelo, que han de dedicarse desde ahora a la hoy llamada clase media y proletaria, hacia la igualdad y nivelación humanas, sin excesos y diferencias, que no debieron existir nunca, pero que en adelante están pasados para siempre.

Ha de construirse desde abajo para que la obra sea sólida, en tanto que se derrumba lo de arriba y terminando las impiedades que sostuvieron el bienestar de los menos, con toda clase de colmos y con la miseria física y moral de los más y el detrimento de la economía nacional; es seguro que desaparecerán las protestas cuando así se obre con toda celeridad, sin regateos ni cobardías.

Las reivindicaciones mínimas son: la investigación del origen de las fortunas y de los deberes que hayan llenado; la limitación de las mismas para el estímulo y fomento de la pequeña propiedad; la creación de comunidades para las empresas, en cuyo desarrollo sea necesario el capital, en contraposición a los monopolios, que dan lugar al capitalismo; la protección y garantía del trabajo; la previsión social para el desvalimiento y la ancianidad; la reglamentación de las industrias y comercio e incluso para el trabajo profesional, evitándose las ineptitudes y competencias ruinosas para el Estado y el individuo mismo; la inmediata solución de los problemas de abastos y sanidad, sin logreros intermediarios para lo uno y obstinaciones explotadoras para lo otro; contribución justa y desaparición del capital y producción ocultos; no sólo instrucción elemental, sino cultura y educación ciudadana y social en toda

su excelsitud y con realidad para todos los españoles; justicia sin procedimientos en cuya trayectoria se pierde la justicia misma y cuya carestía la hace imposible, en tanto los mal pagados jueces son colocados en trance de prevaricación o transigencias ilícitas, y después de todo esto responsabilidad automática para todos, dentro de la respectiva misión que cada cual tenga que cumplir en la sociedad, más implacable y efectivamente para los dirigentes que para los dirigidos.

Fuera lo que no sean problemas políticos, como el sentimental religioso y todos los que corresponden al fuero íntimo de la conciencia, a lo que no atañe la gobernación del Estado, pero sí a desarraigar el clericalismo de quienes falsearon los principios de la religión, de la caridad y de la igualdad entre los hombres predicada por Cristo, con la que estarían salvados los pueblos, si en vez de practicarla todos y más los llamados por su sacerdocio o por sus convicciones, no la hubieran bastardeado, convirtiéndola en arma política para esclavizar, no ya sólo a la Humanidad, sino para insaciablemente atesorar contra todo principio cristiano y llegando a las más indignas explotaciones, sin conciencia alguna, cuanto estuvo a su alcance y por todos los medios, aun los más reprobables.

La República, traída e implantada por los fueros del Derecho, reclama inaplazablemente un Derecho nuevo, humano, armónico, social, abriéndose todos los cauces del bienestar de la Patria, sin ficciones y para el pueblo todo, sin ser monopolio de castas, que fueron fuertes y poderosas, porque antes de hoy el Derecho sólo era para ampararlas, y las clases productoras no eran más que parias y esclavos ante leyes arcaicas y de privilegio.

RAMON MUÑOZ Y NUÑEZ DE PRADO



# LAS REFORMAS DE LA MARINA MILITAR



*Ayer este airoso velero surcaba los mares y constante llevaba en su seno ansias y riquezas de uno a otro continente. Democráticos y bravos sus marinos, eso, bravos y aptos; los que hoy en la Marina Militar faltan. Favoritismos, abolengo. ¡Fuera! Aplaudimos al señor Quiroga en la Reforma de la Marina Militar.*

El ministro de Marina, señor Casares Quiroga, ha acometido la reforma de la Marina militar. Atañe exclusivamente a los Cuerpos de la Armada, es decir, al personal. Las fuerzas navales siguen siendo las mismas.

«La desproporción que existe entre los elementos de defensa naval con que hoy puede contar España—dice el ministro—y el sacrificio económico que su sostenimiento impone al país», justificaría la reforma que se acomete; pero, además, en la actualidad «barcos y bases—sigue diciendo el ministro—son, más que de instrumento eficaz a cuyo servicio se pone el elemento personal, pretexto para acrecentar el desarrollo de nutridos y múltiples Cuerpos a todas luces excesivos para la modestia de nuestro poderío naval».

La orientación dada a la nueva organización del personal de la Marina militar se fundamenta en las afirmaciones que acabamos de transcribir del señor Casares Quiroga y que, dicho sea sin menoscabo de la capacidad del ministro, eran males conocidos de todos.

En virtud de la reforma se declaran a extinguir los Cuerpos de Ingenieros de la Armada, Artillería e Infantería de Marina, Eclesiástico y Sección de Farmacia. Los Cuerpos patentados de la Marina serán, en lo sucesivo, los siguientes: General de la Armada, Maquinistas, Sanidad, Intendencia y Jurídico. Pero, además, la Administración Central abarcaría: Subsecretaría, Estado Mayor de la Armada, Consejo Superior de la Armada, Servicios técnicos y administrativos (constituídos por la Dirección de Aeronáutica Naval, Secciones de Personal Técnicoindustriales de Ingeniería, Técnicoindustriales de Artillería, Sanidad, Intendencia, Asesoría general y Máquinas), Consejo de jefes de los servicios.

Como puede verse aun quedan Cuerpos y organismos numerosísimos. Sin embargo, la poda realizada ahorra a la nación más de 50 millones al año, cifra que probablemente aumentará de seguirse por el camino emprendido.

Esto nos satisface, desde luego: pero nos satisface más la iniciativa del señor Casares Quiroga en su reforma, posibilitando el acceso de la marinería a los empleos de los Cuerpos patentados, mediante una nueva organización de la enseñanza naval. Es el comienzo de la democratización de nuestra Marina de guerra.

Los Cuerpos de la Armada fueron siempre un coto cerrado para todos cuantos no procediesen de familiares de la aristocracia o de militares distinguidos. La Monarquía española seguía en esto las mismas normas que la alemana. Don Alfonso y el kaiser mimaban de esta manera a las clases que sostenían su poder absoluto, creyendo, además, en la superior eficiencia de una oficialidad escogida, no entre los más aptos, sino entre los de mayor alcurnia.

Esos Cuerpos consagrados a una casta de apellidos tienen que desaparecer, no sólo en la Marina, sino en todas las Armas.

El pueblo con la República debe tener acceso a todos los cargos y dignidades civiles y militares, desde la más alta magistratura del Estado hasta el más modesto empleo.

La mayoría de los desastres nacionales se debieron a haber puesto los destinos de la patria, sus fuerzas armadas y los altos cargos de la Administración en manos ineptas, sin más merecimientos que el favoritismo y el abolengo familiar.

(De *El Pueblo Gallego*).



# LA MUJER DE ORIENTE

## AYER Y HOY

**El poder soviético.--La liberación de la mujer.--Actividad de la Juventud.--La región Oriental del Urss.**

por

**CLAUDE DORAH**



*Mujer tractorista, en su trabajo.*

Desde los primeros días de la soviétización, al ocuparse de la emancipación femenina, fué necesario salvar grandes escollos. ¿Era posible en Oriente aclimatarse a la igualdad jurídica para ambos sexos? No; la cólera furiosa, espontánea, se levantó en los medios reaccionarios.

Todos se unieron para combatir el poder soviético.

Y fué éste el punto de apoyo y la ocasión para que los jefes, caciques, recuperaran su autoridad y levantarán las masas contra la revolución.

Explotando hábilmente la ignorancia, la reacción musulmana reta a la

impiedad del bolchevique, al sacrilegio, al desprecio de las tradiciones patriarcales, y vence al sexo masculino, más bien dicho, le convence, y éste se subleva contra el derecho de la mujer.

Pero la mujer, sutil, en América, Africa, Europa y en Oriente, comprendió que una mano fuerte, formidable, la defendería de la ignominia en las leyes equívocas e inhumanas. Y animada por la intuición que ya vislumbraba en realidad, la mujer de Oriente se rebela, quema el velo, rompe las cadenas del esclavaje, y se lanza a la lucha por la libertad como un ave que, burlando el descuido de alguien, huye de la jaula dorada que durante largo tiempo le aprisionara en los estrechos límites de su fino enrejado, matando con el tedio la ilusión y la potencia de sus divinas alas.

En el pueblecito de Daghestan, bajo la amenaza del puño del marido, la amenaza de los padres, surgen mujeres valientes que comienzan la campaña activísima para la elección soviética, y en los campamentos de Twkemanía reclaman la organización en las fábricas de tapices, de Téké; reclaman sus derechos, se inscriben en las escuelas, y las jóvenes y las viejas, madres e hijas, en las plazas de Baku y de Bukhars, rasgan y queman solemnemente sus velos, para caer después

heroicamente en manos del fanatismo cruel que las inmola.

¡Holocausto divino, sacrificado en aras de la libertad! ¡Mujeres fuertes! ¡Mujeres heroicas! Ellas perpetuarán una página gloriosa en la historia de la reivindicación femenina allá en Oriente, donde los perfumes del sándalo y las nubes del opium aletargan al hombre, y secundan, por ende, la actividad femenina, que no duerme, que vibra, que lucha y que llegará.

*(Continuará.)*

## LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES GRAFICAS

La Prensa de estos días se ocupa con acierto de la Escuela Nacional de Artes Gráficas, y, entre otras manifestaciones, destaca el ansia de los educandos de recibir lecciones de un profesorado profesional.

Más llamada a intervenir en este asunto es la Prensa profesional, pero no faltará nuestro modesto concurso a los modestos peticionarios que anhelan poder lograr ese medio insustituible de aprendizaje, si el Estado lo organiza en las condiciones de técnica eficiente que demanda la realidad.



## UNA MONEDA INTERNACIONAL

Luchamos los que llevamos incrustado en el alma el dolor del vivir, bajo el yugo imperativo del verbo «trabajar».

¡Trabajad y comeréis!

Muchos envidiamos las aves del cielo porque en cada trigal hallan su grano; mas ¿no aquilata ese alimento el esfuerzo de un débil alado, representado en su búsqueda?... Hay una ley que rige por el supremo designio de un Dios airado, y debemos acatarla; pero en nosotros ese mismo Dios inoculó el ingenio; por lo tanto, debemos inquirir la manera de aquilatar nuestros esfuerzos y hacerlos respetar. Respetando nuestra labor se enaltece nuestro suelo; cada individuo vela inconscientemente, con su trabajo, por el bien de un país; el país lo constituyen sus hombres; los hombres, aunque distintos en razas, iguales son en corazón; justo es que iguales sean en derecho, y aquí se plantea y se explica el porqué de nuestro anhelo de contrarrestar la amenaza que gravita sobre el horizonte financiero de muchos países.

La moneda, el dinero, como se le quiera llamar, representa ese esfuerzo constante del individuo; la moneda es el tributo de nuestra vida; el dinero es el pan; el pan no se profana; el dinero representa el valor del desgaste físico y moral del individuo; por lo tanto, debe respetarse, y para

ello no debiera estar sujeto ese factor único que moviliza el mundo a las mareas cambiantes de las especulaciones. Perseguimos la igualdad, la justicia, y vemos que el poderoso triunfa siempre y al pobre no se le oye. El eterno conflicto financiero, el desequilibrio en las apreciaciones de tipos monetarios, la compra de monedas impropias de un país para efectuar pagos de las mercaderías a otros Estados o países cuya moneda tiene una cotización elevada, ocasionando un aumento en el costo de la vida y propendiendo al incremento de la desocupación, han creado las situaciones económicas innaturales, peligrosas y hasta el rompimiento de relaciones de ciertos Estados.

La falta de una estabilización general, positiva, garantida internacionalmente, provoca la humillación de Estados frente a Estados, por cuanto se desvaloriza el esfuerzo de hombres ante una especulación injusta, política muchas veces...; aún más surge un peligro eminente: la «excesiva acumulación de poder financiero, por el cual un Estado con poder económico privilegiado podría absorber a otro Estado económicamente débil».

El señor Lodi, hombre luchador y de cerebro, cuyo sentimiento y valer lo dispone generosamente por la causa de la «paz», ha

creado el proyecto de una moneda internacional, que implantarla sería un paso seguro hacia el bien de la Humanidad.

Esta idea del talentoso internacionalista va conquistando triunfos, a pesar de ser para muchos una utopía...

Muchos dirán que el patrón oro existe y puede considerarse como una moneda internacional; pero el caso es de añadir al patrón oro la acuñación y estabilización internacional única, evitando así las fluctuaciones constantes del tipo.

No es el caso de implantar de lleno esta moneda, retirando de la circulación las existentes; se comprende la tarea de fundición y reacuñación; el caso sería de imponerla, aunque cada país se sirviera del sistema monetario implantado en su régimen nacionalmente; al tratarse de intercambios u operaciones exteriores se emplearía la moneda internacional; poco a poco el Banco o instituto encargado al respecto retiraría las monedas actuales, dando en cambio moneda internacional, y paulatinamente llegaríamos, sin mayores esfuerzos, a implantar «la seguridad y el equilibrio en el mundo».

La unidad de la moneda internacional equivale al peso y al valor correspondiente a un gramo de oro amonedado.

DORA MIGNONE

## LAS MONEDAS DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

**Proyecto para los futuros billetes y estampillado de los actuales.**

El Gobierno se preocupa de la sustitución de las actuales monedas y billetes del Banco por los que han de utilizarse definitivamente con la República.

Se ha presentado al ministro de Hacienda un proyecto de monedas. Alcanza a todas las actuales, desde las de cobre a las de cinco pesetas. El señor Prieto ha examinado los dibujos que le ha sometido la Dirección de la Casa de la Moneda, y no se ha decidido a que se adopten como de-

finitivos. Para ello ha dispuesto se abra un concurso en el que tomen parte escultores españoles, a fin de elegir el modelo que resulte más artístico y responda mejor al sentido del momento actual de España.

En cuanto a los billetes, se ha encargado por el gobernador del Banco de España a los grabadores señores De Lom, Maura y Castro Gil que presenten dibujos con diferentes modelos. Estos serán sometidos al Gobierno, y los que se acepten se imprimirán. Sabido es que los billetes se dibujan en España, pero que su confección es inglesa.

Para los actuales, se procederá, como ya ha anunciado el ministro, al estampillado. Este consistirá en un pequeño círculo en seco, como los sellos de algunos documentos oficiales y los que llevan los décimos de Lotería, a fin de no matar ninguno de los colores del billete. El círculo será, aproximadamente, del mismo diámetro que las monedas de dos pesetas. Como los billetes en proyecto, en tanto se aprueban, se preparan y se imprimen han de tardar algún tiempo, los billetes actuales, estampillados, circularán todavía como moneda provisional de la República durante algunos meses



# LE VIEUX CHATEAUX

(CASTILLO ANTIGUO)

POR

## DORA MIGNONE

### CAPITULOS DE LA SENSACIONAL NOVELA

INFANCIA.— EDUCACION RELIGIOSA Y LAICA.— VIDA SOCIAL.— GRAN GUERRA.— MATRIMONIO DE UNA CATOLICA CON UN FRANCMASON.— LUNA DE HIEL.— NACIMIENTO DEL HIJO.— NUBARRONES.— SEPARACION.— VIAJES.— ESTUDIOS.— UNIVERSIDADES Y UNIVERSITARIOS.— ANULACION DEL MATRIMONIO RELIGIOSO.— DIVORCIO.— DERECHOS DE LA MUJER. EN EL CASTILLO ANTIGUO.— EL SECRETO DEL SEPULCRO.— HABLAN LOS MUERTOS.— CALLAN LOS VIVOS.— LLORA UNA MADRE.— RUEGA UNA NIÑA.— ESPAÑA.— MONARQUIA.— REPUBLICA.— REIVINDICACION DE LA MUJER.— ¡JUSTICIA!



*Vuele la estrofa libre, espontánea, sincera, que hienda los espacios; ella es expresión de la verdad; perdonad, clásicos, si mi verso de hoy no se ciñe a la métrica; no puede, es imposible; mi verso es reacción, revolución, entusiasmo; el Amor no tiene barreras; vuele, pues, mi estrofa libre; ella es Amor, ella es el alma bohemia, el grito reivindicador.*

*Quiero ser la Matrona de pechos bien repletos y prodigar a mares el néctar de Lactona. Nutrir con mis anhelos, mi saber y cariño, cual una Madre santa, como la Mujer fuerte, la humanidad naciente República Española. Darle mi savia toda. Darle mi vida entera por el bien de su pueblo y honor de su bandera. Que jamás una mancha de sangre fraticida en su historia gloriosa, sea página cruenta. Quiero borrar recuerdos de aquel doble deicida, borbónico despojo, cuya pasión mentida, sembró los desaciertos y regó las simientes con la sangre valiente de aquellos que lucharon por la Patria querida. Quiero sembrar amores en España, la grande, de la jota y las flores. En España la noble, hidalga y generosa, cuyos cantos henchidos de castiza armonía subyugaron mi alma, romántica, bohemia, que llegóse a sus lares para brindarle a Ella, su verso entretejido con sus flores de anemia. Quiero trocar mi canto romántico de vate en un himno de gloria, de lucha, de combate, intelectual estrofa de noble rebeldía; luchar por una idea sin sangre ni falsía, nutrir con mis anhelos, cual néctar de Lactona, la bella, floreciente República Española.*

Madrid-1931.

DORA MIGNONE



## CAPITULO PRIMERO

### INFANCIA

La noche tendió su manto gris perla, bordado de estrellas; la soberbia Naturaleza se mostró seductora en los jardines que flanqueaban la propiedad de los Sean; a lo lejos un lago, en el lago una barca... y por entre la fronda se propagaba en murmullo el cantar de un romántico:

«Es la noche silenciosa de tranquilidad serena, en el cielo paliducha, la luna de centinela vigila al triste poeta melancólico, que vela, persiguiendo tras la barca, la poesía de la estela.»

(Continuará en el próximo número.)



# LAS FUERZAS CONSERVADORAS ANTE LA REPÚBLICA

«Cada día me siento más derecha, más liberal y más republicano.» (*Palabras de don Miguel Maura ante los periodistas.*)

La ignorancia de unos y la mala fe de otros ha dado lugar a que desde que se implantó la República se apele a todos los procedimientos, lícitos e ilícitos, para procurar el descrédito de las clases conservadoras ante el pueblo. Unido esto a que dichas fuerzas, carentes incluso de instinto de conservación, se han preocupado más de hacerse daño a sí mismas que de debilitar al contrario, ha traído como consecuencia esa corriente izquierdista, que tiene fiel reflejo en el Parlamento y en la calle.

Es, pues, necesario, absolutamente preciso, hoy más que nunca, que esa fuerza, de poderío evidente, acuda ante los ciudadanos y les diga lo que es y lo que representa, mostrando el engaño de que habían sido víctimas por parte de los eternos vividores de la política, que la presentaban como sinónimo de reacción y jesuitismo.

Quien leyere comprenderá, claro es, que me refiero a la clase conservadora de espíritu moderno y acorde con los tiempos que vivimos. Por desgracia, existe un núcleo, no pequeño, de ciudadanos que evidentemente interpretan el conservadurismo a la manera de cómo le explican aquellos elementos a que antes aludí. Pero, por fortuna, ese número de inconscientes, valga la frase, se va reduciendo, y es de esperar que, convencidos de su error, se sumarán, en fecha no lejana, a esa masa conservadora que, por ejemplo, no le asusta la participación de los obreros en los beneficios de las industrias, ni la libertad de cultos con separación de la Iglesia y el Estado. Y no se diga que estos últimos «rebeldes» que vengán a nutrir esas filas pueden hacer redundar en desprestigio de éstas, porque aparte de que no hay que dudar de la sinceridad del converso, la política es atracción, suma de militantes, reclutamiento de adeptos; y podrá y aun deberá negarse la admisión de éstos por razones de moralidad pública o privada, pero nunca por su antecedente de actuación en otros partidos, salvo sistemática mudanza de ideología que hace suponer que el móvil es cualquier cosa menos ideales. ¿A qué se debe, si no, que la potencialidad de una organización

coincide siempre con la debilitación de otra u otras? Sencillamente, a que no aumentan o disminuyen los ciudadanos, sino que evolucionan las ideas.

Es cierto que las clases conservadoras son enemigas de las revolucionarias; que representan instituciones sociales permanentes, tales como Religión, Propiedad, Orden social, etc.; que se oponen a reformas violentas y que exigen máximo rigor en la aplicación de las leyes. Y así, escuetamente expuesto, podría hacer surgir algún recelo en los espíritus democráticos; recelo que es necesario y bien fácil desvanecer con unas simples consideraciones.

No queremos, no, revoluciones ni reformas violentas; pero ello no supone estancamiento y menos aún retrocesos. La clase conservadora moderna tiene que avanzar socialmente tanto como pueda hacerlo el partido más izquierdista. La única diferencia estriba en la táctica, en el procedimiento. Este lo consigue, el avance, por medio de la revolución sangrienta o por la coacción del pueblo sobre sus gobernantes, y suele legislarse, por ello, sin las reflexiones y asesoramientos necesarios. La fuerza de derecha ha de gobernar sin sentirse coaccionada, atendiendo exclusivamente al dictado de su conciencia plena de justicia, y la ley surge después que se percibió la eficacia de otras disposiciones que sirvieron de útil ensayo. Resulta, pues, innegable que si en ventaja de los izquierdistas hemos de reconocerles alguna antelación en la obra de sus legisladores, bien queda ello compensado, en exceso, con el beneficio indiscutible que ha de resultar para el país la ausencia de conmociones violentas, con el perjuicio consiguiente a su economía, el imperio inmaculado de su Gobierno, no mancillado por circunstancias coactivas y, sobre todo, la garantía que ofrece el que las leyes lleven el aval del estudio sereno y no el prejuicio de lo impremeditado.

En cuanto a que las clases conservadoras sean la salvaguardia de las instituciones permanentes, ha de ser con ese mismo criterio de modernidad y buen sentido político. Religión, sí, pero apartando de ella al Estado, que no precisa su asistencia, y respetando las conciencias de todos los ciudadanos; Propiedad también, pero sin olvidar su deber con vista al fin social;

Trabajo para todos con retribución suficiente para cubrir las necesidades, pero asimismo con el rendimiento debido, y Orden, sin el cual no es posible la prosperidad de ningún país, y menos todavía que imperen los principios democráticos, hoy amenazados seriamente por mal entendidas izquierdas (que aquí también hay incompreensión) que, conscientes o no, los harán naufragar, si no se pone urgente remedio, al ir haciendo dejación de poder en dictaduras del proletariado, mucho más odiosas y de mayor peligro que las padecidas en los últimos tiempos de la extinguida monarquía española.

En lo único que somos «retrógrados» es en la institución familia. Aquí, salvo algunos detalles, que no afectan a su esencialidad, no queremos avances. Desaparecido aquel poder omnímodo del Pater Familias por virtud de la influencia del Derecho de gentes y del cristianismo, corregidas algunas tendencias posteriores que volvían a hacer imperar el rigorismo del Derecho romano por gracia de las leyes de Toro, que restituyeron a aquella sus condiciones naturales, y el progreso de estos últimos tiempos que han tenido reflejo en la institución familiar, poco o nada queda por hacer, ya que si son peligrosos todos los ensayos, y en todas las esferas han de serlo, aquí mucho más, por afectar a lo más íntimo de nuestros afectos y a lo que es base de la organización social y política.

Y si las clases conservadoras no se deciden a dar la batalla al izquierdismo, momentáneamente triunfante, con las armas, claro está, de la legalidad y de la democracia, tarde o temprano se verán obligadas a ello, con la desventaja del tiempo perdido, que se habrá empleado por el adversario en fortalecerse, ya que el latigazo demagógico dejará profunda huella en nuestra ideología de republicanos amantes de la libertad y de la República, pero enamorados, con no menor intensidad, de la autoridad, del orden y del prestigio de las instituciones que garantizan la prosperidad de cualquier régimen político democrático.

CARLOS GRAU CAMPUZANO  
Abogado.

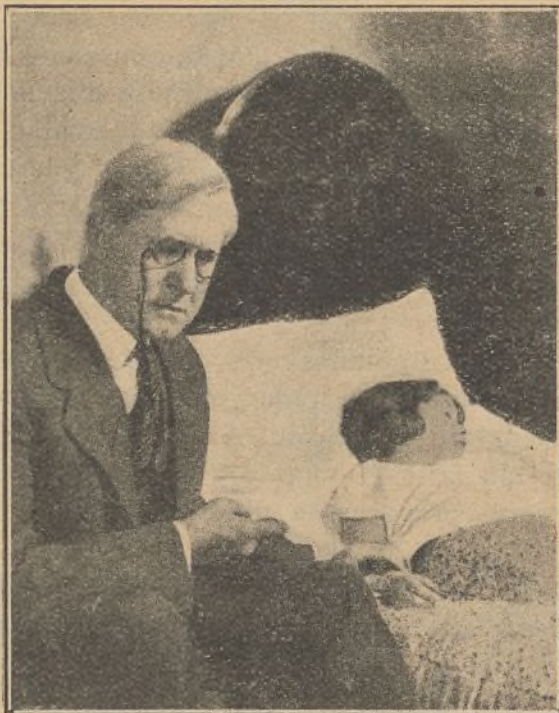
Madrid, 21-VII-30.



## TROZOS ESCOGIDOS

Cuando la tarde nos envuelve en su manto de misticismo y eleva nuestra alma a las regiones sublimes de la Idea; a esa hora en que las fuentes platican y murmura el follaje, elevando una plegaria amorosa al Supremo Hacedor, pienso en los niños.

¿Por qué viene a visitar a mi memoria la imagen del niño a esa hora melancólica, romántica hora del crepúsculo? Sencillo es explicarlo: admiro la belleza natural, la tierra, el cielo; me abismo en ella, y me pregunto: «¿Para qué todo esto?» Para la Humanidad. ¿El principio de esa Humanidad vibrante, que sentirá, palpitará y saboreará la magnificencia de



*Médicos, en vuestra ciencia confiamos; no seáis irresponsables. ¡Salvad a la Infancia!*

la vida? ¿El principio de esa Humanidad que sentirá, palpitará y llorará en los brazos del Dolor?... *El niño...* Aletea ese divino recuerdo, y entre los sedosos bucles de color de oro y los castaños bucles de las inquietas cabecitas que mi fantasía me presenta como en una pantalla, inquietas y gozosas, veo unas cabecitas inclinadas, abatidas, como si un ave oscura hubiese rozado con sus alas malditas esos tiernos retoños, estigmando sus seres con dolor. Y se conmueve todo mi ser, mi corazón de Madre, mi alma de Mujer, cuando la tarde nos envuelve en su manto de misticismo.

TEO

## POESIAS SELECTAS

DE

SANTOS CHOCANO

### LOS MOLINOS

Allá se ven de la vecina aldea  
las burladoras aspas de molino,  
girando arrebatadas y sin tino,  
con fe que impulsa y rabia que jadea.

Una estrofa en las aspas volteja,  
lanzando al cielo el cántico divino  
del hombre triunfador sobre el Destino  
y del viento enfrenado por la idea.

Cuando, entre las penumbras de la tarde,  
veo allá... los molinos, donde en vano  
un gran beso de sol palpita y arde,

¡espero ver que de las aspas brote,  
sobre flaco rocín, y lanza en mano,  
el tipo espiritual de Don Quijote!...

### ARBOLES VIEJOS

Hasta el árbol tronchado en el camino,  
sin hojas, y sin frutos, y sin flores,  
puede prestar asiento a los pastores  
y un báculo prestar al peregrino.

Así el anciano de experiencia y tino  
máximas da que evitan sinsabores:  
y sin savia, ni aroma, ni colores,  
cumple su ley y tiene su destino.

¡Oh, labrador! Escucha mi consejo:  
te debes resistir cual me resisto  
a cortar ramas aunque estén desnudas

porque puede salir de un árbol viejo  
quizás la cruz en que sucumba un Cristo,  
quizás la rama en que se cuelgue un Judas.





## AL CONGRESO

## ¡PIDO LA PALABRA!

Despertamos de un aletargamiento. Bien quisiéramos que la musa que nos inspire en nuestro despertar, no sea la de la tragedia.

¡Regionalismo! Grito éste que produce ira.

¿Regionalismo? Pregunta la duda.

Castilla dió el ser a España, la dió esplendor, la dió inmortalidad con las hazañas de sus hombres, con la brillantez de sus letras, con la fecundidad de sus mujeres, que han unificado la raza.

Bajo el impulso del cálido, florido y armonioso verbo castellano surge el beso santo, casto y amoroso que prepara la entraña femenina, sin distinción de regionalidad, para recibir un nuevo ser, que más tarde será el ciudadano español.

Queda fundada la familia española.

¿Habrá alguien tan torpe de entendimiento que pueda negar este aserto?

La familia es la piedra fundamental de la nacionalidad.

La estadística comprobará mejor que cualquier otro argumento la gran cantidad de cruzamientos de varones y hembras, naturales de las distintas regiones españolas.

La fusión de la raza es innegable que se ha verificado con mayor intensidad en las grandes capitales, y con especialidad Madrid y Barcelona.

Continuando en el orden espiritual, y refiriéndonos a Madrid, no podemos decir que sea singularmente castellano. Pertenece, sin distinción, a todos los españoles; en él se han cobijado y establecido familias, sin clasificación de procedencia española, creando numerosos y sólidos intereses morales y materiales que irradian a toda España.

Llegado el momento, es de esperar que la representación nacional ha de defender los postulados que poco a poco vamos estableciendo.

En Madrid, conjunto armónico de todas las regionalidades, se escuchan con deleite y regocijo del alma los aires de la sardana, la alborada, el zorrico, la jota y, para qué continuar, las melodías de la música española, sin distinción, que nos eleva a lo divino.

Tal vez haya quien pregunte el porqué de este fenómeno psicológico. La contestación es única. Madrid es el alma de veintidós millones de cuerpos.

Aún hay más. No debe olvidarse que Madrid es el pueblo del 2 de mayo y que el humilde e inmortal alcalde de Móstoles fué el que declaró la guerra contra el invasor que detentaba la sagrada integridad de nuestra patria. ¿Podemos negar este hecho, si cabe reciente, que probó cumplidamente el instinto de nuestra nacionalidad? Cataluña, Aragón, España entera secundó el mandato y, cubriéndose de gloria, hundió

para siempre en los abismos el imperialismo napoleónico.

¿Por qué, olvidando que la afinidad y el cariño mutuo de los españoles se afirma y consolida estrechamente en la adversidad y el infortunio que produce toda guerra, anuncia Maciá, en su manifiesto del 18 de los corrientes, que ningún catalán podrá ser obligado a prestar servicio militar fuera de Cataluña?

¡Señores diputados! Os considero lo suficientemente capacitados para que no caigais en lazo tan burdo. Aceptar ese manifiesto tan falto de sentido y mal intencionado, sería provocar la guerra civil en España.

Maciá, en su fuero interno, sabe positivamente que no tiene fuerza para imponer

requiera? Además, las costas deben estar suficientemente artilladas y fortificadas. ¡No divague, señor Maciá! Los años han trastornado su mollera.

Dando fin a este asunto incidental, que ha de tratarse cuando llegue el momento, diremos solamente que todos los españoles, sin distinción, deben tener la debida instrucción militar para defenderse en caso de agresión extranjera y acudir en auxilio del punto del territorio español que necesite defensa.

Pharos, oriundo del gran Madrid, pero de sangre manchega, afirma su racialidad espiritual, quijotesca por procedencia, y, enfocando sus luminosos focos hacia otros derroteros, escudriña en el proceloso mar del regionalismo los escollos que puedan hacer naufragar la nueva y majestuosa nave de la República.

Hemos afirmado que el problema regionalista no existe en España; que sólo se trataba, en el fondo, de una cuestión de capitalidad.

¿De dónde sale entonces el regionalismo vasco y el gallego?

Fácil es su aclaración. Ciertos elementos clericales, no todos, por fortuna, dan vida al regionalismo vasco para poder establecer en Vasconia el último baluarte de su preponderancia. Por la boca muere el pez, dice un adagio castellano.

Se pide en el estatuto vasco establecer, libre e independiente, por la región, el concordato con Roma.

No hace falta saber más. El juego está descubierto. Hablar de este punto en las Cortes Constituyentes sería, además de inoportuno, provocador y peligroso. No puede tratarse del problema religioso en España, en los momentos presentes, más que de una manera fugaz. Casi la totalidad de la población española es católica, e ir contra esa corriente sería temerario.

No hay que confundir el clericalismo con la religión. Esta es una necesidad del alma, que guía la conciencia y evita en muchos casos las delincuencias que no pueden descubrir las leyes penales. Aquél es la mercantilización del sentimiento religioso.

Por la boca muere el pez, repito. Se descubre el regionalismo gallego. Alguien dijo (en la Prensa está consignado) en una de las reuniones que se han celebrado en Galicia para redactar y aprobar el estatuto gallego, que era preferible hablar en inglés a entenderse en castellano, idioma que todos los gallegos hablaban mal. Esta manifestación basta para descubrir el delito de lesa patria; alguien trata desmembrar parte de España. Las rías bajas de Vigo interesan mucho.

PHAROS

#### IMPORTANTE

Dada la inmensa labor de iniciación legislativa, desarrollada en gran parte para exponerla y orientar prácticamente al primer movimiento revolucionario y, por lo tanto, faltos de tiempo los que formamos esta Redacción para propagar y hacer publicidad para nuestro semanario político, ideológico, cultural y científico; rogamos a la buena voluntad de Entidades, Bancos, Comercios e Industrias, envíen, si así lo desean, sus anuncios a esta Dirección: Hernani, 47, honrándonos que figuren en nuestras humildes páginas.

su caprichosa voluntad, y busca el medio de establecer un voluntariado que le sea adicto, para más tarde lanzarlo contra el resto de los españoles.

Si en este caudillo no existe tal intención, su postura pasa a ser ridícula.

España, por su extenso litoral y por razones que el patriotismo impide exponer, precisa de una fuerte marina de guerra. Señor Maciá, ¿vamos a poner un barquito de guerra, dotado de marinería exclusivamente catalana, que no salga del litoral catalán? ¿Cómo se iba a establecer la unidad de mando y la movilidad y agrupación precisa de las fuerzas marítimas cuando el caso lo



# G A R A J E Z U A Z O

CABINAS A 70 PESETAS

RODRIGUEZ SAN PEDRO, 7 Y 9

## ZUAZO

COMPRA SELLOS ANTIGUOS

Alberto Aguilera, 16

## CIPRIANA VERDU

MODISTA

DA EJEMPLO DE REPUBLI-  
CANISMO EN SUS PRECIOS  
MODICOS Y ESMERADA CON-  
FECCION : VESTIDOS : ABRI-  
GOS PARA SEÑORAS Y NIÑAS  
: : LUTOS : NOVEDAD : :

Andrés Mellado, 78, 2.º n.º 1  
M A D R I D



# HACIA UN MUNDO MEJOR...

No recuerdo quién ha dicho que a veces pesa más un pensamiento que un mundo, y como en este caso no hay posible alcance que pueda y llegue con el de toda la Humanidad, es ello, que obliga a este clamor, por tratarse nada menos que de la suerte y porvenir del hombre sobre la Tierra. Mis gritos en favor de un mundo mejor nacen ante la tremenda e interminable procesión de dolores, de penas y de horribles padeceres, de un sin fin de trágicos vivires, de la más aflictiva de todas las amarguras, de la enfermedad y del vivir muriendo.

¡Triste realidad la del presente, que olvidando el verdadero y más transcendental cimiento de una nueva era, no piensa en la única y fundamental piedra, asiento para recibir después el peso todo de la civilización y de la suerte patrias!! ¿Qué puede el deseo del hombre cuando su propio pensar no guarda íntegramente sus facultades, sus bríos y sus fuerzas de reserva para la lucha por la vida? Se habla de una ideología tal o cual salvadora para los intereses del país; pero ¿por qué no ahondamos un poco más y antes del ideal y de una ilusión más o menos grata, no velamos para que nuestra propia naturaleza sea incólume, sea verdadera garantía en las futuras manifestaciones de nuestro yo? ¿Por qué no pensamos en que arraigue antes en nuestro ser el soplo vivificador y saludable de un existir sano y de un nacer más que mejor? Quisiera llevar en mis palabras y pensamientos estos mis gritos del alma, y que cayendo en el fondo de toda conciencia, pudieran hacer la verdadera revolución de un sano e inmaculado despertar, de un nuevo horizonte exento de todo mal y de toda culpa. Mas temo que mi modestísimo aparecer y mi pobre razonar no acierten a definir el vital postulado para el porvenir con que sueño y espero para todos los hombres y que quiero para los de mi suelo y de mi raza.

Quiero dirigir por un momento mis ojos a las desdichas todas, a los graves problemas que pesan sobre nuestros hermanos desde territorio hispano, en el que hay con exceso valor y sacrificio, conformidad y resignación; pero que habrá de llegar un día no lejano que serán perdidas y asaltadas estas excelsas virtudes, y los ejércitos de avanzada enviados por la miseria, por la enfermedad y por la muerte, destruirán en la mayor desesperación los sanos principios, los nobles propósitos, los nunca bien bendecidos sentimientos de amor y de caridad.

Si pensamos en el hombre que labora de sol a sol en el campo, sujeto a las inclemencias de los elementos que la misma naturaleza encierra en sus inescrutables misterios, junto a la sórdida avaricia y usura del señor, que no ve más que por su feroz instinto calculador, mil veces peor que todos los rigores del planeta, tendremos que

volver nuestros ojos horrorizados ante unos seres que moran en peor condición que los más despreciables brutos.

Si nos acercamos a aquellos que deambulan en las entrañas de la Tierra, arrebatando a ésta los ricos yacimientos, los manantiales que luego enriquecerán las arcas y llenarán de bienestar a los poderosos, tendremos que sentir la más honda y vibrante de todas las rebeldías, pues nuestra meditación no acertará a vencer el grito de atroz protesta por el trato, por la suerte, por la vida sin piedad, por el agobio sin fin y por la ruina corporal, sin atenuantes ni compensaciones, que aquellos infelices reciben en el seno de la que en un momento dado los guarde sepultados para siempre.

Pensemos también en los que van y vienen por la inmensidad de los mares, buscando en su seno la tan accidentada como arriesgada empresa de un azar, y veremos con horror que mientras en nuestra mesa aparecen las sabrosas carnes del océano dispuestas a ser un regalo para nuestro apetito, allá, en lejano rugir submarino entregan, si no siempre la vida, sí siempre las energías, sin una ráfaga siquiera de consuelo ni la menor esperanza de un acabar tranquilo.

¡Humanidad pobre! Yo seré el que cante vuestro solemne vivir y morir, yo libtaré a mi lengua de su cárcel y haré que llegue a todas partes y a todos los oídos de todos los hogares el eco de mi triste voz. Sí; quisiera ser tan poderoso, que ni el egoísmo de los hombres pudiera nada ni malograr los impulsos de mi voluntad en vuestro bien y provecho. Quisiera redimiros de fatal carga que pesa sobre vuestros hombros; quisiera que vuestros organismos fueran a la lucha de la labor indemnes, y que los reglamentos y las leyes que velan por la salud de los espíritus y de los cuerpos pudieran hacer en los vuestros el ideal supremo de la felicidad, del bienestar, baluarte que lleva el progreso y la dicha por dondequiera que pase, en dondequiera que impere.

Quisiera que los pedazos de vuestra propia carne, retoños de vuestra existencia y fruto de vuestra sangre, vinieran a la vida libres de todo padecer; que abrieran los ojos al mundo sin tener que sufrir los inocentes pecados ni estigma de un mal pasado; que llegaran a ser hombres sin que jamás pudieran maldecir ni avergonzarse de sus progenitores.

Si miramos a la realidad de tales hechos, habría que ser dueños de todos uno mismo, para que uno mismo no fuera a salirse de la órbita de la piedad y de la conmiseración, para aquellos que llevaron en un momento de torpe deseo y apetito la terrible amargura a seres que moran en las tinieblas de una noche sin fin, o en el seno de la imbecilidad y de la locura, o en la defi-

nitiva inmovilidad, peor mil veces que la de la muerte misma.

Yo quisiera que al cerrarse vuestros ojos para siempre llevárais más allá del morir el dulcísimo consuelo de una patria mejor, de un porvenir feliz para los que aquí dejárais, y la postrer seguridad de que vuestros hijos hallarían en el mundo que abandonáis la verdadera aurora, el humano existir, la fraternidad y el amor de los de arriba para con los de abajo, y en estrecha comunión ofreceros en vuestra sepultura, como sagrado presente, un ósculo de paz con tierna y honda devoción de aquellas almas y de aquellos labios.

¡Humanidad laboriosa y desvalida! Pronto se han de cumplir vuestros más acendrados pensamientos; no lloréis ni maldigáis, que aún brillará el sol en vuestro camino y en la noche de vuestra ruta os guiará la estrella de una suerte mejor. Pensad en que no ha muerto del todo la esperanza de un vivir confortador; guiad vuestros pasos por la senda del honor y del patriotismo, y en día no lejano, España tendrá ocasión de ensalzarse y de bendeciros. Somos hermanos en el batallar de la vida, y seguiremos siempre hermanados hasta el mismo momento de acabar.

¡Trabajadores del campo! Ya en breve disfrutaréis de la ilusión que acariciábais dentro, muy dentro de vuestras almas; ya el cultivo que realicéis será en vuestras propias tierras. La semilla de vuestro anhelo ha germinado y fructificado en el campo de la realidad, y rápidamente gozaréis del producto de vuestro afán y de vuestro esfuerzo regado con el sudor de vuestras frentes.

¡Trabajadores del mar! Vosotros, que llegáis al heroísmo con vuestra profesión; vosotros, que fuera y muy lejos a veces de vuestros hogares encontráis inmensa tumba que os guarde para siempre, llevando el luto y la desolación, que nadie conoce, al seno de vuestros hogares. No más penas e incertidumbres. Nueva aurora en la Patria, madre de otras patrias separadas todas por la inmensa barrera del océano, nos aguarda amorosa y solícita para ofrecernos su inagotable manantial de promesas y beneficios; vayamos con fe por la nueva senda de la República, y encontraremos en nuestro final supremo consuelo de un acariciador vivir, y todos nuestros desvelos y sacrificios serán grabados y correspondidos por la inagotable fuente de la gratitud de este país, digno de mejor suerte y de llegar a la plena posesión de todas las grandezas, que no podrán tener realidad si todos sus hijos no contribuimos a ella.

DR. PARDO Y CARMONA

Profesor de la Facultad de Medicina.

Madrid, 23-VII-1931.

Nueva Imprenta Radio, S. A.—Leganitos, 48.—Madrid